

# Resaca mundialera, visita de Irina y balance del año

2002

10

JULIO

**Finaliza la epopeya... ¡Gracias a todos por apoyar el proyecto durante tanto tiempo! En esta entrega contaremos los últimos coletazos de la Copa Mundial, conoceremos a la valiente y vital dibujante Irina y a la mangaka Wataru Yoshizumi, y haremos un pequeño balance de lo que este año ha dado de sí. ¡Vamos allá!**

## **Vacaciones... ¿¡Vaca-qué!?**

Esta semana y pico que ha pasado desde el último capítulo ha sido, cómo no, una especie de locura. Primeramente, hemos tenido que trabajar a todo gas para recuperar al menos un poco del tiempo “perdido” durante el Mundial, ya que apenas tuvimos tiempo para dedicarlo a la traducción de comics (nuestro “otro” trabajo) y, como es lógico, el volumen de tareas pendientes había llegado a límites insospechados ^\_^.

Aparte, nos hemos puesto ya a mover hilos para nuestro próximo movimiento (traslado a Osaka y planificación de las vacaciones), aparte de terminar de atar algunos cabos de nuestros trabajos en el Mundial.

De hecho, mi contrato en Yokohama finaliza a principios de agosto, pero sumando los días que me quedaban de vacaciones con los días de descanso acumulados gracias a la gran profusión de horas extras que tuve que hacer, me basta con acudir a trabajar durante un par de días y el resto me lo puedo tomar libre.

¡Y esto nos permitirá realizar un viaje a China! El jueves 11 de julio salimos de Japón para llegar a Hong Kong, y el día 24 saldremos de

La gente de mi oficina escucha “con atención” el discurso del jefe supremo en el *uchiage*.



Sí, ya sé que tenéis esta escena muy vista, pero bueno: Minato Mirai 21, esta vez de noche y desde el barco.

Shanghai para llegar de nuevo a Tokio. ¡Pinta genial!

Lógicamente, las dos semanas que pasaremos en China repercutirán luego en que el volumen de trabajo pendiente con las traducciones llegue hasta el mismísimo límite, por lo que luego nos iremos a Nagano (tras enviar todos los paquetes de nuestra casa a Osaka) para pasar un plácido mes de agosto de trabajo y relax a la vez.

Bien, toda esta megaintroducción era más que nada para que vieras que el hecho que haya acabado el Mundial no implica “vacaciones automáticas”, sino que hay muchas cosas que atar, traducciones que hacer y miles de compromisos que cumplir.

¡Y, cómo no, un montón de fiestas para celebrar que el Mundial ha sido todo un éxito! En Japón siempre se celebran fiestas al acabar algo grande: son los llamados *uchiage*.

**La resaca del Mundial: *juchiage*!**

Por ejemplo, el mismo día 1 tuvimos una cena con el coordinador de sede de Yokohama (el jefe de Vero) y su equipo.

Fuimos a un increíble restaurante típico japonés, comimos deliciosa comida (aunque

era rarísima para un occidental no acostumbrado, representaba la *crème de la crème* de la cocina japonesa). En ese restaurante tuvimos incluso un concierto de *shamisen* (especie de guitarra de tres cuerdas) privado que nos ofreció la dueña, una entrañable señora de unos 70-80 años de edad vestida con kimono. ¡Alucinante!

El día 3 tocaba otra cena, esta vez ofrecida por la Sección de Convenciones, que nos invitó a todo el equipo que habíamos colaborado con ellos a una cena genial a bordo de un enorme barco que nos llevó a dar una vuelta por la Bahía de Tokio mientras disfrutábamos del bellissimo paisaje de los edificios del distrito Minato Mirai 21 y del entrañable Bay Bridge de Yokohama. Fue fantástico...

Y el día 5, otra juerga, esta vez con la gente de mi oficina de siempre, los de la Oficina de Promoción del Mundial 2002 del Ayuntamiento de Yokohama. Fuimos a comer *chanko nabe* (la comida de los luchadores de sumo) y fue una especie de delirio colectivo con discursos, borracheras (¡los japoneses no aguantan nada con el alcohol!), regalos y todo tipo de charlas, desde serias a hilarantes. ¡Qué empacho de fiestas!

**World Handball Review**

¿Alguien ha oído hablar del balonmano japonés? ¿Verdad que no? Yo tampoco hasta hace pocos días, la verdad... Nunca había podido hablar de este deporte con un japonés puesto que en el mejor de los casos te dice que le suena de algo, pero no sabría decirte exactamente en qué consiste. (En el peor, por supuesto, que es la mayoría, te dicen que “¿Y eso del *handball* se come?”).

Pero hace cosa de tres o cuatro semanas conocí a un auténtico fanático del balonmano internacional con el que estuvimos hablando durante largo rato del deporte en cuestión.

¡El hombre se quedó la mar de sorprendido cuando le dije que yo mismo practiqué balonmano hace unos años y que soy originario de cerca de la ciudad de Granollers, cuna del balonmano en el estado español!

Lo más curioso es que actualmente hay dos japoneses (Uchida y Miyazaki) entrenando y jugando en el Granollers (¡al lado de mi casa!), enviados por la federación para que

aprendan y traigan luego su experiencia a Japón para potenciar la selección y la liga nacional.

La casualidad quiso que la Televisión de Kanagawa (TVK), el canal prefectural de la zona de Yokohama y alrededores, estuviera planificando un programa de balonmano (que se llama World Handball Review), el primero en la historia de la tele japonesa, y que quisiera promocionar este deporte para hacer de él, a la larga, uno de los deportes mayoritarios en Japón. ¡Y que hubiesen comprado los derechos para emitir algunos partidos de la liga ASOBAL de España, durante 30 programas!

Lo que necesitaban era a alguien que les ayudara a comprender lo que decían los comentaristas del partido (en castellano o catalán). Por lo que esa persona a la que conocí me recomendó y ahora me he visto metido de golpe en la tele japonesa, sin comerlo ni beberlo, como traductor y comentarista de partidos de balonmano... ¡Qué cosas! El sábado asistí a la grabación del primer programa en calidad de invitado especial y estuve ayudando a comentar



Varias escenas de los varios *uchiage* en los que participamos. A la izquierda, el *chanko nabe* a punto de empezarse a preparar.

el partido. ¡Increíble! ¡Ahora soy “especialista en balonmano”! Pfffff ^\_^

### Irina

Irina es una niña catalana que sufrió una terrible enfermedad y que tuvo que pasar un verdadero calvario para superarla, a una edad muy temprana. Es muy aficionada al manga, especialmente a las obras de Wataru Yoshizumi, la autora de *Marmalade Boy*. En Barcelona opera una ONG dedicada a “conceder los deseos” de niños que han sufrido o sufren graves enfermedades. Normalmente, estos deseos son cosas relativamente sencillas de conseguir, como un encuentro con un jugador profesional de fútbol o una visita a EuroDisney.

Sin embargo, el deseo de Irina era doble: por un lado publicar un manga que ella misma iba a dibujar y por el otro conocer a su autora favorita. Sin embargo, esto implicaba, entre muchas otras cuestiones, un viaje a Japón con sus padres. ¡Los hados se pusieron de parte de Irina y los suyos!

Por un lado, Planeta deAgostini concedió el primer deseo e Irina publicó su historieta (aunque de forma limitada, lógicamente, y no para la venta al público). Por el otro, se consiguió la colaboración de la editorial japonesa de Yoshizumi, de una compañía aérea que ofreció los billetes y de una cadena internacional de hoteles que se ofreció a alojar gratis a la familia. ¡Increíble!

En esta ecuación entramos también nosotros. Nos pidieron colaborar como voluntarios en el encuentro de Irina y Yoshizumi, ¡y por supuesto aceptamos! Así pudimos comprobar en persona cómo una niña, que tanto había sufrido hacía unos meses, veía el mayor sueño de su vida cumplido... ¡Qué maravillosa imagen la de esos ojos repletos de ilusión! Sin duda, otro hito que se quedará grabado para siempre en nuestras vidas...

Wataru Yoshizumi se reveló como una mujer encantadora, muy ilusionada también por conocer a Irina. Durante el encuentro, en el



que la niña bombardeó a preguntas a la mangaka, hubo un emocionante intercambio de regalos: Irina hizo entrega de su manga a la dibujante, mientras que esta última le regaló un precioso dibujo a todo color y dedicado especialmente. ¡Qué emocionante fue!

### Balance de un movido año

Cambiando finalmente de tercio, y como este es el último capítulo de *Apuntes de Japón*, voy a hacer un pequeño balance del año como conclusión... Durante este año que he pasado en Yokohama ha habido, como es normal, momentos altos y bajos. Momentos bajos por el exceso de trabajo y de responsabilidades y por el hecho de vivir lejos de mi tierra y de mi gente (incluido, por supuesto, el hecho de pasar muchos meses separado de Vero, lo más duro de todo).

También ha habido momentos duros en el trabajo, temporadas de hastío e incluso de desesperación por la irritante manera japonesa de trabajar. A veces me he sentido como una “mascota” en la oficina, como alguien divertido, alguien exótico, pero que realmente no cuenta demasiado para el trabajo simplemente porque es *gaijin* (extranjero). La vida se hace a veces muy dura en un país tan extraño como Japón en el que una cara occidental es rara de ver y aún más rara en un entorno de trabajo típicamente japonés

Arriba, el barco en el que cenamos y pudimos disfrutar de la noche desde la bahía de Yokohama. ¡Sin duda, una gran experiencial! En la página siguiente, el arrozal que queda justo detrás de nuestra casa... ¡En pleno centro de Yokohama!

como es un ayuntamiento. Muchas veces me he sentido impotente para luchar contra lo que yo llamo el “racismo positivo”, que es realmente difícil de definir.

Básicamente se trata del hecho de ser tratado maravillosamente por el hecho de ser occidental, pero a la vez y por la misma razón sentir que los japoneses no confían demasiado en tus capacidades. Los japoneses, en ocasiones, parecen convencidos de que un extranjero jamás comprenderá su modo de hacer las cosas, que jamás hablará su idioma lo suficientemente bien como para trabajar como uno más de ellos (aunque poseas el máximo nivel de japonés al que se puede aspirar).

Muchas veces no te pasan trabajo en cantidades aceptables porque piensan “pobrecillo, a ver si se cansa”. Y raramente, MUY raramente, te dan responsabilidades mínimamente serias a no ser que pases meses y meses intentando convencerles de que realmente puedes.

Es decir, que es como una especie de racismo pero en su vertiente positiva (porque lo hacen con toda la buena intención de “mimar” los occidentales, europeos y norteamericanos, a los que, todo sea dicho, adoran). Y por supuesto, ¡ellos no se dan cuenta...! Por lo que no puedo culparles... Sin embargo, esta experiencia de un año ha sido magnífica en el sentido de que he estado en contacto diario con un equipo de japoneses, he aprendido (que no “comprendido”) sobre su modo de actuar y de trabajar.

También creo que ellos han ganado con mi presencia, ya que yo representaba una especie de “ventana” hacia fuera de Japón, alguien que les podía contar cómo es la vida y cómo piensan las personas fuera de su cerrado país. Y,

lo mejor de todo, es que he podido participar activamente en la organización de un megaevento deportivo como la Copa Mundial de la FIFA y que he podido conocer a decenas de personas, a cuál más interesante.

Esto es sin duda lo que quedará registrado en mi memoria durante toda mi vida. El hecho de ser uno de los poquísimos extranjeros organizando la Copa por la parte japonesa ha sido más un hándicap que una ventaja, puesto que he debido seguirles la corriente y adaptarme a su desesperante modo de hacer las cosas, pero al fin y al cabo la Copa Mundial ha sido un éxito absoluto y estoy muy satisfecho de haber estado ahí y de haber conseguido, además, trabajar en puntos neurálgicos como lo son el IMC y el mismísimo estadio de la final.

Por si fuera poco, tuvimos la doble suerte de que Vero encontró un trabajo magnífico como asistente del coordinador de la sede de Yokohama y pudo disfrutar también del Mundial in situ y en una posición privilegiada que muchos querríamos para nosotros... Fue también magnífico para todos nosotros porque pudimos vivir el Mundial desde dos perspectivas distintas, la de Vero y la mía propia, a través de estas mismas crónicas.

### Apuntes de Japón

En otro plano de cosas, el seguir mis actividades en la web [www.nipoweb.com](http://www.nipoweb.com) y el escribir estas crónicas para todos los lectores ha sido una de las tablas a las que me he estado aferrando... Gracias al éxito que *Apuntes de Japón* tuvo desde el primer día, he conseguido llevarlo sin pausa durante casi un año entero... Y es que no hay ma-



yor energía que los centenares de mensajes de apoyo que me he ido recibiendo a lo largo de este año. Muchas veces he pensado “estoy harto de escribir las crónicas”, “no tengo tiempo, me gustaría dormir un poco más, quiero descansar”, pero siempre, absolutamente siempre, tenía algún mail en el buzón de correo con ánimos y felicitaciones... ¡Y eso me daba energía para seguir!

Y gracias a este apoyo que he ido recibiendo, el proyecto, que empezó casi como una broma o un “juego”, fue creciendo cada vez más hasta convertirse en algo serio y conseguir que una editorial se interesara por él para transformarlo en un libro, el que tienes en tus manos en estos momentos publicado originalmente por Ediciones Glénat España ([www.edicionesglenat.es](http://www.edicionesglenat.es)) en 2002.

Sin embargo, me he dejado muchísimas cosas que comentar en el tintero. Por ejemplo, tenía pendiente comentar sobre curiosidades de la vida en Japón (las direcciones de las casas, los cajeros automáticos, los tabús, el lavabo japonés, las tarjetas de visita...), sobre los videojuegos y el pachinko, la etiqueta a la hora de comer, el tema de los *kamikaze*, o del famoso *harakiri*...

Y entre las recomendaciones que barajaba se encuentran el magnífico y conocidísimo grupo de pop-rock L’Arc-en-Ciel o las historias cortas del genial autor Shin’ichi Hoshi. Esto no ha sido posible en este libro, pero quizás nos animemos, Vero y yo, a hacer un tercer diario, la edición de Osaka, en el que comentaremos todo esto y mucho más.

**El futuro...**

Nuestra vida a partir de ahora se dirigirá hacia Osaka. Volveremos a ser estudiantes gracias a sendas becas otorgadas por La Caixa que nos permitirán estudiar sendos másters en las universidades japonesas de Universidad de Estudios Extranjeros de Osaka (Marc) y Universidad de Osaka (Vero). Pero esto no será hasta octubre de 2002. Entre tanto, realizaremos nuestro merecido (creo ^\_^) viaje de placer a China, nos desplazaremos al norte de la prefectura de Nagano para pasar el mes de agosto en compañía de unos amigos y luego volveremos a Barcelona en septiembre para volver a Japón a finales del mismo mes... ¡Y empezar por fin nuestra nueva vida!

Espero sinceramente que lo hayas pasado bien leyendo mis (¡nuestras!) experiencias... A veces me he sentido como si mi vida fuera “pública” (a pesar de que en las crónicas solo cuento como el 5% de lo que hago durante la semana) y es una sensación realmente rara.

No miento si confieso que a veces me he planteado dejar de escribir las entregas... Y es que este proyecto no está planeado, ni mucho menos, para fanfarronear sobre mi trabajo o mi vida en Japón (¡como si tuviera algo de lo que fanfarronear!) sino para abrir una ventana a todos los interesados en este país que tan bien me ha acogido. Parece que lo he conseguido, puesto que los muchos mails recibidos diciéndome “me encantan tus crónicas porque leyéndolas me producen la sensación de estar yo mismo ahí” o “tus crónicas me permiten ponerme en tu piel y vivir lo mismo que tú indirectamente” demuestran que el objetivo inicial se ha cumplido con creces.

Yo quería dar a conocer este país y la vida en él, quería compartir mis experiencias para que los demás pudiesen tener una idea de lo que puede llegar a ser el hecho de vivir en el desconocido país del sol naciente... Y yo no he sido más que una especie de “conejillo de indias” y mis andanzas la excusa para mostraros Japón a través de mis ojos. Estoy increíblemente contento de que haya conseguido lo propuesto, tal y como demuestran muchos de los mails que he recibido.

¡Millones de gracias por leerme y por apoyarme! Espero que la experiencia de contar este año haya sido positiva para todos y que hayas aprendido mucho conmigo a medida que yo mismo aprendía. Te aseguro que para mí la experiencia ha sido magnífica.

Un afectuosísimo saludo y gracias por todo...

**¡GRACIAS!  
¡DOMO ARIGATO GOZAIMASHITA!**

Marc Bernabé  
Verónica Calafell

横浜市企画局コンベンション都市推進室  
ワールドカップサッカー推進課

国際交流員

マルク ベルナベ



〒231-0013

横浜市中区住吉町2丁目24番地 KYビル4階

TEL. 045-222-6097 FAX. 045-663-2002

E-mail:mk020005@city.yokohama.jp

2002 FIFAワールドカップ™  
The city of The final

World Cup Soccer Promotion Division  
Office of Convention Promotion  
Planning Bureau, City of Yokohama

**Marc BERNABÉ**

Coordinator for International Relations

KY Bldg,4F,2-24 Sumiyoshi-cho,Naka-ku,Yokohama 231-0013 Japan

TEL +81-45-222-6097 FAX +81-45-663-2002

E-mail:mk020005@city.yokohama.jp

La tarjeta (anverso y reverso) con la que me he identificado durante todo este año. Lógicamente, al disolverse mi oficina al término del evento, ninguno de los datos que en ella figura son ya válidos.